

Evolución y perspectivas de las cadenas agropecuarias 2006-2007

Ec. Verónica Durán Fernández

Ec. Mayid Sáder

Este artículo se divide en tres secciones. La primera describe el contexto externo en que se desempeñó la economía uruguaya en 2006, la segunda analiza la evolución del entorno macroeconómico y la tercera la del sector agropecuario, analizando el desempeño productivo y exportador, la inversión, el precio de la tierra y el endeudamiento bancario.

1. EL MARCO INTERNACIONAL Y REGIONAL CONTINUÓ SIENDO FAVORABLE PARA LA ECONOMÍA URUGUAYA EN 2006

1.1 El contexto internacional

El contexto externo continuó teniendo efectos predominantemente positivos sobre la economía uruguaya y, en particular, sobre el sector agropecuario en 2006.

En efecto, la actividad económica mundial y el comercio internacional continuaron aumentando (Cuadro 1). Las oficinas especializadas estiman que el PBI mundial crecería 5,1% en 2006, lo que se debería en buena medida al sólido incremento de los países en desarrollo (que crecerían 7,3%), en particular el de China (10%). Por el contrario, los países desarrollados crecerían menos: Estados Unidos 3,4% y la Unión Europea 2,8% (aunque este último es mayor al de 2005). Esta fase de dinamismo económico mundial también incluye un apreciable aumento del comercio internacional de bienes y servicios, que, al cabo del año, crecería 8,9% en términos reales respecto al año precedente.

La intensidad de la demanda china por materias primas y alimentos continuó favoreciendo la evolución creciente de los precios internacionales de esos productos en 2006. En efecto, China ha crecido a una tasa media de 9,5% en las últimas dos décadas y constituye uno de los principales motores de la economía internacional. El crecimiento de ese país es liderado por la industria, al tiempo que el comercio exterior continúa registrando cuantiosos superávits. El gobierno de China ha intentado evitar el “sobrecalentamiento” de la economía a través de políticas monetarias restrictivas; no obstante el PBI continuó mostrando un rápido incremento en 2006.

Cuadro 1. Nivel de actividad y comercio internacionales
(variación anual, en %)

I. PBI (variación anual, en %)	2005	2006 (1)	2007 (1)
PBI mundial	4,9	5,1	4,9
Estados Unidos	3,2	3,4	2,9
Unión Europea	1,8	2,8	2,4
Países en desarrollo	7,4	7,3	7,2
China	10,2	10,0	10,0
América Latina y el Caribe	4,5	5,0	4,5
II. COMERCIO mundial de bienes y servicios (2)	7,4	8,9	7,6

(1) Estimaciones y pronósticos del FMI y la CEPAL.

(2) Promedio aritmético de las tasas de crecimiento de los volúmenes de importaciones y exportaciones mundiales.

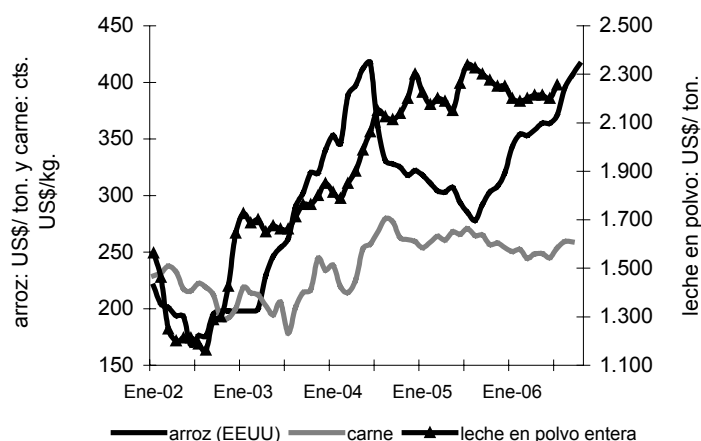
Fuente: OPYPa en base a datos del FMI y CEPAL.

De modo que el auge productivo y comercial a nivel mundial determinó que los precios internacionales de las materias primas y alimentos continuaran aumentando respecto a los ya elevados niveles del año anterior. Sin embargo, los precios que más crecieron fueron los de los metales, al tiempo que los de la mayoría de los productos de exportación de Uruguay se mantuvieron estables en niveles históricamente altos o cayeron levemente (Gráfica 1).

Mientras el precio del cobre aumentó más de 90% en promedio en enero-setiembre, los de la carne vacuna, la soja y la lana disminuyeron levemente respecto a igual período de 2005 (-4,6%, -2,1% y -1,8% respectivamente). Por el contrario, el precio del arroz continuó aumentando apreciablemente (24,3% en promedio en enero-octubre respecto al mismo lapso de un año atrás).

Adicionalmente, el precio del petróleo continuó su escalada, lo que impactó al alza en los precios de los combustibles y otros derivados del petróleo a nivel mundial. Luego de haber crecido más de 30% en 2004 y en 2005, el precio del crudo continuó aumentando en 2006 y alcanzó su nivel más alto en agosto (luego comenzó a disminuir). El encarecimiento fue de 20% en promedio en enero-octubre de 2006 respecto a igual período de 2005. El ajustado balance entre oferta y demanda de crudo a nivel mundial, unido al empeoramiento de la situación política internacional (en particular, el conflicto entre Israel y el Líbano) determinó un aumento de la incertidumbre respecto a las posibilidades de abastecimiento mundial de petróleo, dando lugar a la continuidad del crecimiento de esos precios. Sin embargo, a partir de agosto la situación geopolítica internacional mejoró, por lo que el precio del petróleo comenzó a reducirse.

Gráfica 1. Precios internacionales de productos de exportación de Uruguay



Fuente: OPYPA en base a datos de *The Economist*.

Este encarecimiento promedio del petróleo al cabo del año, sumado a la relativa estabilidad de los precios de los productos exportados por Uruguay, determinarían un nuevo deterioro de los términos de intercambio en 2006.

Por otra parte, el crecimiento de los precios del crudo y de las materias primas determinó un aumento de la inflación a nivel internacional. Las autoridades monetarias de las economías más desarrolladas, preocupadas porque la inflación superó los rangos previstos, dispusieron aumentos de las tasas de interés de referencia. En Estados Unidos, la Reserva Federal aumentó la tasa de los Fondos Federales en cuatro oportunidades en 2006 y el Banco Central Europeo hizo lo propio tres veces con la *minimum bid rate*. No obstante, existe incertidumbre acerca de si la política monetaria de las economías desarrolladas continuará priorizando el control de la inflación, en un contexto de crecimiento más moderado.

Estados Unidos continuó profundizando su déficit en cuenta corriente, aunque las cuentas públicas, la otra gran debilidad de esa economía, se han recuperado moderadamente en 2006. El dólar se depreció frente a las principales monedas del mundo y su evolución fue dispar respecto a las economías en desarrollo.

La incertidumbre respecto a la política monetaria futura en los países desarrollados causó inestabilidad en los mercados financieros y repercutió negativamente en las bolsas y sobre las cotizaciones de las monedas, fundamentalmente las de los mercados emergentes.

1.2 El contexto regional

Tanto Argentina como Brasil continuaron creciendo en 2006, aunque Argentina tuvo un dinamismo mucho mayor. La actividad económica de ese país aumentó 8,3% en los primeros seis meses de 2006 respecto a igual período del año anterior, mientras que el PBI brasileño se incrementó 2,2% en ese lapso. Al cabo de 2006 la economía argentina se expandiría 8,4%, superando las expectativas de principios de año, mientras que Brasil apenas crecería cerca de 3%.

La inflación minorista en la región se desaceleró, fundamentalmente en Brasil. Ello habilitó al Banco Central de Brasil (BCB) a continuar reduciendo la tasa de interés *Selic*, aunque todavía se encuentra en niveles elevados. Al cabo del año, el nivel general de precios habría aumentado 3,2% en ese país, menos que la meta fijada por el BCB. Por su parte, aunque la autoridad monetaria argentina tiene como principal objetivo el de mantener elevado el tipo de cambio nominal a través de intervenciones en el mercado cambiario, el Ministerio de Economía introdujo medidas de control directo de precios (acuerdos con los supermercados, estabilidad de tarifas de servicios públicos y restricciones a las exportaciones). Esta política parece haber sido efectiva en los meses transcurridos de 2006, ya que logró que la inflación se ubique dentro del rango objetivo del Banco Central de la República Argentina (aproximadamente 10% al cabo de 2006).

La diferente política monetaria-cambiaria de los países de la región resultó en una evolución dispar de la cotización de sus monedas respecto al dólar: mientras la brasileña se apreció (6% entre enero y octubre), la argentina se depreció (2,8% en ese período). Pese a ello, la inflación en dólares de ambos países sería similar a fines de 2006 (cerca de 8%).

La competitividad cambiaria de los productos uruguayos mejoró con Brasil (6,7%) y empeoró con Argentina (-3,8%), si se considera el tipo de cambio real promedio de enero-octubre respecto a igual período de 2005. Pese a esto último, las exportaciones de productos uruguayos aumentaron hacia ambos destinos, en parte debido al incremento de la actividad económica en Argentina.

Corresponde destacar que la restricción de exportaciones de carne vacuna que dispuso el gobierno argentino desde marzo de 2006 con el objetivo de controlar los precios internos de ciertos productos básicos tuvo un impacto positivo sobre las exportaciones uruguayas de ese producto. Uruguay pudo acceder al mercado ruso y al chileno, donde se obtienen precios mayores en comparación con otros destinos. La mencionada restricción (que comenzó como una prohibición total) fue flexibilizándose hasta permitir un volumen de ventas casi normal en octubre. No obstante, a fines de noviembre, próximo a la fecha de cierre del presente informe, el gobierno argentino anunció nuevamente una severa limitación que procura combatir los aumentos de precios que se esperan.

2. LAS PRINCIPALES VARIABLES MACROECONÓMICAS MANTUVIERON UN DESEMPEÑO POSITIVO EN 2006

La continuidad del favorable contexto externo que prevalece desde hace varios años contribuyó a que la economía uruguaya recuperara a fines de 2005 el nivel máximo del ciclo expansivo anterior y continuara creciendo en 2006 a un ritmo superior al de la década de los noventa.

2.1 La producción

Según informó el BCU, en los primeros seis meses de 2006 el PBI creció 8,4% respecto a igual período de 2005, alcanzando un nivel de actividad récord en términos históricos¹. El crecimiento anual esperado por el gobierno se revisó al alza en varias oportunidades y en octubre el ministerio de economía divulgó que estimaba que el PBI crecería 6,5% respecto a 2005.

También los pronósticos de los analistas fueron demasiado cautos, a la luz del desempeño económico. En efecto, mientras en enero el crecimiento mediano anual esperado por el mercado fue de 4% para 2006, este se incrementó hasta 7% en octubre².

2.2 La demanda

Este crecimiento de la actividad fue posible gracias al aumento real de la demanda interna (10,9%) y de la externa (8%) en el primer semestre de 2006.

El consumo y la inversión continuaron recuperándose (8% y 35,1% respectivamente), lo que permitió que la demanda interna esté próxima a alcanzar los niveles previos a la recesión.

Pese a que se desaceleraron, las inversiones en maquinarias y equipos y las realizadas en construcción continuaron mostrando aumentos de dos dígitos. No obstante, todavía el nivel de inversión es apreciablemente inferior al registrado antes de la recesión.

En contraste con la inversión, la recuperación del consumo permitió alcanzar los niveles máximos del ciclo expansivo anterior. Ello reflejaría la mejoría del mercado de trabajo y el aumento del ingreso de los hogares (11% en el primer semestre respecto a igual período del año anterior). Ciertamente, en la primera mitad del año continuó aumentando el número de ocupados en el total del país (1.200.000 personas) de modo que fue mayor al nivel previo a la crisis, aunque la oferta de trabajadores es mayor que en aquel momento. La tasa de desempleo continuó

¹ La información de las Cuentas Nacionales disponible a la fecha de cierre de este informe abarca los dos primeros trimestres de 2006.

² Según la encuesta de expectativas económicas del BCU.

disminuyendo, fundamentalmente en Montevideo. De modo que, en promedio, hubo 60.300 desocupados en la capital del país y 94.300 en el interior urbano en el primer semestre de 2006³.

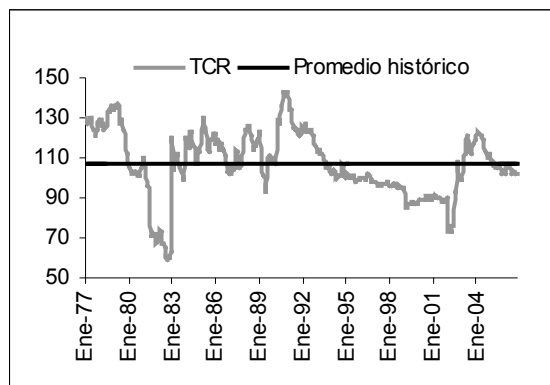
2.3 Las exportaciones y la competitividad

Como se adelantó, las exportaciones de bienes y servicios crecieron 8% en términos reales en comparación con el primer semestre de 2005. Ello se debió fundamentalmente al incremento de las exportaciones de bienes, ya que las de servicios (básicamente turísticos) disminuyeron en pesos constantes.

Aunque la competitividad cambiaria de los productos uruguayos interrumpió su tendencia a disminuir a partir de enero de 2006, en el promedio del año se registra una leve disminución (1,9%) (Gráfica 2). Ello se debió a que continuó mejorando la competitividad con Brasil, aunque siguió empeorando con todos los restantes mercados.

Los precios internos crecieron alineados con las metas del BCU (5,95% en enero-octubre) y el tipo de cambio se depreció 0,9% hasta octubre (la cotización se mantuvo casi todo el año cerca de los 24 pesos por dólar gracias a varias intervenciones del BCU en el mercado). De modo que la inflación minorista en dólares acumulada hasta octubre fue de 5%.

Gráfica 2. Tipo de cambio real efectivo (base 1995 = 100)



(1) Incluye Argentina, Brasil, México, Estados Unidos, España, Italia, Alemania, Reino Unido y República Popular de China.

Fuente: OPYPA en base a datos del BCU.

Medidas en dólares, las exportaciones de bienes crecieron 17,5% en enero-setiembre respecto a igual período de 2005. El principal rubro exportado continuó

³ Estimaciones del Instituto de Economía (FCEA – UDELAR) a noviembre de 2006.

siendo la carne vacuna, que explicó casi la mitad del incremento del período, seguida por las de los productos agrícolas y las de manufacturas del cuero. También aumentaron apreciablemente las ventas de material de transporte, madera y minerales, mientras que cayeron las exportaciones de lácteos, oleaginosos (girasol) y textiles y vestimenta en los primeros nueve meses de 2006. Cabe destacar que las medidas restrictivas de exportaciones impuestas por el gobierno argentino originaron un redireccionamiento de las ventas de carne, que aumentaron hacia Chile y Rusia y se redujeron hacia el NAFTA.

2.4 Las importaciones

Las importaciones de bienes continuaron aumentando (26,6% en enero-octubre). Las que más crecieron fueron las de bienes energéticos (petróleo y destilados y energía eléctrica) (49,5%), mientras que las de bienes de consumo lo hicieron 20,9% respecto a igual período de 2005. Las compras de bienes de capital se incrementaron 21,4%, lo que constituye una desaceleración respecto al año anterior, cuando habían crecido 53,4%. Ello se explica por la debilidad del sector privado, que apenas aumentó 7,6% sus importaciones de maquinarias y equipos (por el contrario, el sector público aumentó sus compras de maquinarias y equipos en 140,4% en ese lapso).

2.5 Composición sectorial del crecimiento

Todas las actividades productivas se expandieron en el primer semestre, excepto la del sector de electricidad, gas y agua, que fue negativamente afectada por la sequía (Cuadro 2).

A diferencia de la primera etapa de salida de la recesión, en que el motor del crecimiento fue el sector agropecuario, en la primera mitad de 2006 fueron la industria manufacturera y, en menor medida, la construcción y el sector de transporte y comunicaciones, los que dieron el mayor impulso a la economía nacional. Ello permitió que varios sectores alcanzaran niveles récord de actividad en términos históricos, aunque algunos, como la construcción, todavía están muy por debajo del máximo logrado en 1998.

Cuadro 2. Variación real del PBI por sector de actividad (en %)

	2002	2003	2004(1)	2005(1)	Ene-Jun 06 (1)
Agropecuario	5,1	10,5	10,7	3,2	5,4
Industria manufacturera	-13,9	4,7	20,8	9,5	21,1
Electric., gas, agua	-0,6	-7,4	1,8	6,4	0,3
Construcción	-22,0	-7,1	7,5	4,6	13,4
Comercio, rest., hoteles	-24,5	-1,0	21,3	11,6	8,2
Transportes, comunicac.	-9,1	3,1	11,5	10,9	10,7
Otros (2)	-10,1	1,2	7,3	3,5	3,2
PBI	-11,0	2,2	11,8	6,6	8,4

(1) Cifras preliminares.

(2) Incluye pesca; canteras; establecimientos financieros, de seguros, bienes inmuebles y servicios a las empresas; servicios comunales, sociales y personales; deducida la remuneración de las instituciones financieras e incluidos los derechos de importación.

Fuente: OPYPa en base a datos del BCU.

La industria de alimentos y bebidas representó más de la mitad del crecimiento industrial del primer semestre, impulsada por la industria frigorífica y la de “otros productos alimenticios”.

La industria alimenticia, tradicionalmente de base agropecuaria, sostuvo un dinamismo mucho mayor al del sector agropecuario. Ciertamente, en el primer semestre la actividad agropecuaria creció 5,4% mientras que la industria de alimentos y bebidas se expandió 21,3%. Ello se explicaría, fundamentalmente, por el desarrollo de una nueva rama de esa industria, comprendida en el sector “otros productos alimenticios”.

Las principales agroindustrias alimenticias tuvieron evoluciones consistentes con el de la base agropecuaria en los primeros nueve meses de 2006. Mientras la faena de ganado vacuno creció 13,8% en enero-setiembre, la actividad de los frigoríficos tuvo un incremento similar (12,7%). El incremento de la remisión de leche a plantas (6,6%) resultó en un aumento de la actividad de la industria láctea (3,9%) en ese período. La actividad de los molinos arroceros, creció 7,8% respecto a enero-setiembre de 2005, lo que refleja el aumento de 6,4% en la producción primaria de arroz en la zafra 2005/06.

El rubro que tuvo más incidencia en el crecimiento de la industria alimentaria fue el de “otros productos alimenticios” que, luego de haber aumentado 74,7% en 2005, creció 66,5% en los primeros seis meses de 2006 y luego se desaceleró drásticamente (apenas creció 10% en julio-setiembre). Ello podría explicarse

porque a mediados de 2005 la empresa *Pepsi Cola Manufacturing* amplió su planta de concentrados situada en la Zona Franca de Colonia. La firma del tratado de libre comercio entre Uruguay y México determinó que la empresa trasladara la fábrica que tenía en ese país a la Zona Franca de Colonia, desde donde abastece al mercado mexicano y a otros mercados externos. Aunque no es intensiva en mano de obra y está exonerada de los principales tributos por localizarse en una zona franca, es una planta sumamente generadora de valor agregado (básicamente ganancias y dividendos que se remiten al exterior). De modo que, por razones metodológicas, la ampliación de esta planta tiene una extraordinaria incidencia en el índice de volumen físico industrial elaborado por el INE y sobre la medición del PBI de las Cuentas Nacionales, aunque el impacto real sobre el ingreso nacional sería menor.

2.6 Evolución de la actividad económica en el segundo semestre de 2006

En los meses transcurridos del segundo semestre la actividad económica habría continuado aumentando, aunque no se cuenta todavía con información oficial.

La actividad agropecuaria habría continuado expandiéndose según surge de diversos indicadores.

Según la intención de siembra de cultivos de invierno relevada por DIEA, el área de estos cultivos se habría incrementado cerca de 46% en la zafra 2006/07 respecto a la anterior, al tiempo que se estima que la próxima siembra de verano crezca moderadamente (3%).

Luego de crecer 17,3% en el primer semestre, el número de animales faenados aumentó 4,8% en julio-octubre de 2006 respecto a igual período de 2005, lo que se explica en parte por la normalización de las lluvias en la segunda mitad del año.

También la remisión de leche a plantas industriales continuó aumentando en los meses transcurridos del segundo semestre (8,2% en julio-octubre).

Asimismo, la industria continuó creciendo en julio-setiembre, aunque sufrió una desaceleración. Mientras que creció 15,5% en el primer semestre, en julio-setiembre el dinamismo industrial se redujo a casi la mitad (8,6%). Si se consideran los primeros nueve meses del año, el aumento de la actividad estuvo liderado por la industria de material de transporte, seguida por la de maquinarias y equipamiento, la madera y la industria alimenticia.

2.7 El sistema financiero

La principal debilidad de la economía uruguaya siguió siendo la del sistema financiero. Aunque los depósitos continuaron recuperándose entre enero y setiembre de 2006, persistieron su elevada dolarización (85,5%) y cortoplacismo (68,2%), lo que muestra que los ahorristas todavía no han recuperado su

confianza en el sistema bancario. Lo más importante es que esto cuestiona el rol del sector financiero en esta etapa de crecimiento económico que vive el país lo que, a su vez, impone ineficiencias al conjunto de la economía.

3. DESEMPEÑO Y PERSPECTIVAS DEL SECTOR AGROPECUARIO

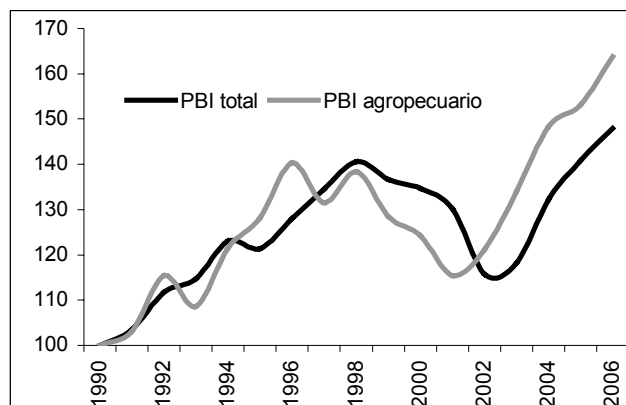
3.1 El desempeño productivo

Después de cuatro años consecutivos de crecimiento, el PBI del sector agropecuario habría continuado aumentando en 2006 (4,4% en términos reales respecto a 2005), alcanzando un valor cercano a los 1.590 millones de dólares.

De esa forma, entre 2002 y 2006 el PBI real del sector en su conjunto creció 35% y cerrará el año en curso con un nivel 19% superior al máximo histórico registrado en 1998 (Gráfica 3).

Aunque se desaceleró respecto a los años anteriores, el crecimiento del PBI agropecuario en 2006 fue superior a la tasa media de crecimiento histórica entre 1955 y 2005 (1,4%).

Gráfica 3. PBI agropecuario y total (base 1990 = 100)



Fuente: OPYPA en base a datos del BCU.

Debe destacarse que, a pesar del déficit hídrico que afectó al país en la primera mitad del año, la producción de la mayoría de los rubros agropecuarios habría continuado creciendo, al tiempo que algunos rubros que sufrieron disminuciones se recuperarían en la próxima zafra. Según estimaciones de OPYPA, el subsector que más crecería en 2006 sería el pecuario (Cuadro 3).

Cuadro 3. PBI agropecuario: tasa de variación real anual (en %)

	2006 (1)	2007 (2)
AGROPECUARIO	4,4	3,7
Agrícola	3,3	5,2
Pecuario	5,6	1,9

1) *Estimación propia.*

2) *Pronósticos propios.*

Fuente: OPYPA en base a datos del BCU

El aumento previsto de la producción agrícola en 2006 se explica por el incremento de los cultivos de verano en la pasada zafra 2005/06, al tiempo que la disminución que se estima sufrirán en la campaña en curso (2006/07) sería compensada por el crecimiento de los cultivos de invierno⁴.

En efecto, aunque la producción de girasol se redujo 46% en la pasada zafra 2005/06 (debido fundamentalmente a la incidencia de la *Phomopsis* y al déficit hídrico), aumentaron los volúmenes producidos de los restantes cultivos de verano. Mientras la producción de soja se incrementó 32,2%, la de arroz creció 6,4% debido al rendimiento récord logrado, lo que permitió obtener la segunda cosecha más grande de la historia en la zafra 2005/06 pese a que el área sembrada se redujo.

Por su parte, los pronósticos de los cultivos de verano de la zafra en curso (2006/07) indican que las producciones de soja y maíz crecerían, mientras que las de arroz y girasol disminuirían. El aumento estimado de las cosechas de soja y maíz obedecería a los buenos niveles de precios. En ambos casos el área sembrada aumentaría, mientras que los rendimientos se recuperarían (se supuso que serían similares a los históricos, ya que los de la zafra anterior estuvieron afectados por la sequía).

La disminución pronosticada de la producción de arroz se explica porque se prevé obtener rendimientos por hectárea similares a los promedios históricos (es decir, inferiores a los récord obtenidos en la zafra anterior), al tiempo que el área sembrada se reduciría (debido a la escasez de agua). La producción de girasol continuaría disminuyendo (33%) a pesar de que los precios se mantendrían firmes, ya que seguiría afectada por problemas tecnológicos que impiden combatir eficientemente la *Phomopsis*.

⁴ *La estimación de la producción agrícola de 2006 considera los cultivos de invierno de la zafra 2006/07 y, parcialmente, los de verano de las zafas 2005/06 y 2006/07. Esto último se explica porque, cada año, en el primer trimestre se realizan las actividades de cosecha de la zafra anterior y en el cuarto se realizan las siembras de tales cultivos.*

En lo que respecta a los cultivos de invierno en la zafra 2006/07, DIEA informó que el área sembrada se recuperó sensiblemente respecto a la anterior, aunque se estima que los rendimientos no habrían alcanzado niveles tan elevados como los de la zafra 2005/06, cuando se lograron rindes históricamente elevados. De modo que la producción de cebada aumentaría 64%, mientras que la de trigo crecería 30,6% (Cuadro 4).

Cuadro 4. Variación anual estimada de la producción de los principales rubros agropecuarios (en %)

RUBRO	2006 (1)	2007 (2)
Carne (3)	6,0	1,5
Lana	-2,0	-0,9
Leche (3)	9,0	6,0
Trigo	30,9	19,5
Arroz	-24,7	13,3
Cebada	64,0	2,1
Girasol	-30,2	6,7
Maíz	30,0	9,7
Soja	2,9	13,1

(1) Variación de la zafra 2006-07 respecto a la zafra 2005-06.

(2) Variación de la zafra 2007-08 respecto a la zafra 2006-07.

(3) Variación en el año calendario respecto al anterior.

Fuente: estimaciones de OPYPA.

Como se adelantó, la producción pecuaria, que se encuentra en niveles muy elevados, continuaría creciendo a un ritmo sostenido.

La producción de carne vacuna crecería 6%, aunque se estima que la faena aumentaría algo más (casi 7% en toneladas). Ello se explica por el proceso de rejuvenecimiento del *stock* que atraviesa la ganadería vacuna, lo que determinaría una variación de existencias negativa medida en toneladas (ya que el ganado que permanece en el campo tiene menos peso físico).

La producción de lana, que se incrementó notablemente en la zafra 2005/06 debido a un inusual aumento de la productividad, caería levemente en la zafra en curso (-2%), a pesar del esperado aumento del *stock* ovino. Ello se debería a que se estima que la productividad volvería a ser la histórica.

Por último, la producción de leche continuaría aumentando (9%) a un ritmo mayor al del año anterior.

Para la zafra 2007/08 se estima un incremento de la producción de la mayoría de los rubros.

En el sector pecuario crecería la producción de carne vacuna (1,5%) y la de leche (6%), mientras que en la agricultura los mayores crecimientos se registrarían en la producción de trigo (19,5%), arroz (13,3%) y soja (13,1%). El único rubro que disminuiría su producción sería el de la lana (-0,9%).

Con estos supuestos, un primer pronóstico indica que el PBI agropecuario crecería 3,7% en 2007, lo que se correspondería con un aumento de la producción agrícola de 5,2% y una del sector pecuario de 1,9%.

3.2 Evolución de los márgenes brutos por rubro

Desde fines de 2004 la economía uruguaya comenzó a modificar sus precios relativos, en comparación con los que surgieron a partir de la devaluación de la moneda nacional en 2002.

A lo largo de 2005 y, en menor medida, en 2006 esta tendencia se fue consolidando de modo que los sectores productores de bienes no transables (fundamentalmente la construcción y la producción de servicios) fueron recuperando su peso en términos del PBI, en detrimento de los sectores productores de bienes transables (fundamentalmente el sector agropecuario). Ello no implica necesariamente un deterioro de la rentabilidad de los sectores transables sino que se trata de un cambio relativo, en comparación con la rentabilidad de los otros sectores de la economía.

En la zafra 2005/06 varios rubros agropecuarios vieron reducirse su margen bruto por hectárea, lo que se explica fundamentalmente por la combinación de una caída del tipo de cambio nominal y un aumento del precio de los combustibles, lo que implicó un incremento de los costos medidos en dólares. Aunque aumentaron los ingresos en dólares de todas las producciones, (excepto los del trigo), este incremento no compensó el aumento de los costos en dólares en el caso de la ganadería de carne vacuna y la lechería.

Durante 2006 el tipo de cambio nominal dejó de caer, por lo que se estima que los costos en dólares de los principales rubros agropecuarios en la zafra 2006/07 habrían aumentado en menor medida, aunque ese análisis se realizará en futuros informes.

Los mencionados cambios de los precios relativos se tradujeron en una disminución del margen bruto⁵ de las actividades pecuarias respecto a los dos

⁵ Definido como la diferencia entre los ingresos brutos (precio por cantidad vendida) y los costos directos de la actividad.

años anteriores. Ello no ocurrió para los principales cultivos agrícolas, con excepción del trigo (Cuadro 5), que incrementaron su margen bruto.

Cuadro 5. Estimación del ingreso bruto, costos directos y margen en dólares por hectárea en 2005/06 (*)

		Ganadería	Lechería	Trigo	Cebada	Maíz	Soja	Girasol	Arroz
2001/02	Ingreso	35	219	125	89	386	n/d	280	680
2002/03		38	173	276	252	428	n/d	231	1069
2004/05		63	301	389	301	435	327	237	1035
2005/06		65	307	385	341	495	449	321	1090
2001/02	Costo	28	195	249	223	305	n/d	191	789
2002/03		22	143	210	187	248	n/d	160	765
2004/05		26	162	258	238	342	262	215	904
2005/06		30	185	276	256	371	292	238	943
2001/02	Margen Bruto	7	24	-123	-134	81	n/d	89	-109
2002/03		16	31	66	65	180	n/d	71	304
2004/05		38	139	131	63	93	65	22	131
2005/06		35	122	109	86	124	156	83	147

(*) Ver "Estimación de los márgenes brutos en actividades agropecuarias". Anuario de OPYPA 2006.

Fuente: estimaciones de OPYPA.

3.3 El desempeño agroindustrial exportador

Las exportaciones del complejo agroindustrial continuaron creciendo en 2006, de modo que superarían al cabo del año los dos mil quinientos millones de dólares, según estimaciones propias⁶. Ello representaría un incremento de 15,4% respecto a 2005 y sería el resultado del crecimiento de las exportaciones de casi todos los rubros agroindustriales (Cuadro 6).

La mayor parte del crecimiento de las exportaciones agroindustriales se explica por el aumento de las ventas del subsector pecuario (casi 70% del crecimiento), ya

⁶ Las proyecciones de exportaciones agropecuarias se realizaron en base a la opinión y estimaciones de los siguientes técnicos de OPYPA: Ing. Agr. J. Peyrou (carne bovina), Ing. Agr. G. Muñoz (carne ovina y lana), Ing. Agr. M.E. Vidal (lácteos), Ing. Agr. G. Souto (oleaginosos, trigo y harina y cebada), Ing. L. Salgado (arroz), Ing. Y. Bruno e Ing. E. Errea (cítricos, frutas de hoja caduca, hortalizas, vino y miel). Las proyecciones de exportación de madera se realizaron en base a datos de la Dirección Forestal del MGAP (Ing. Agr. A. Berterreche).

que el subsector agrícola contribuiría con menos de 18% del mismo y el silvícola con algo menos de 13% del incremento total.

Destacan por su incidencia las exportaciones de carne vacuna, que crecerían 22,5% (explican más de la mitad del crecimiento exportador de todos los rubros agroindustriales considerados). Ello se corresponde con un incremento anual de la faena en toneladas estimado en casi 7%, que, si el consumo interno se mantiene estable respecto al de 2005, permitiría aumentar el volumen de exportaciones en casi 9%. Adicionalmente, los precios medios de exportación se habrían incrementado casi 13% en 2006.

La carne ovina y otras carnes también continuarían aumentando, aunque en menor medida. Consecuentemente, las exportaciones de cueros y productos de cuero se incrementarían apreciablemente (15%), con una contribución de 1,9 puntos al crecimiento total.

**Cuadro 6. Exportaciones agropecuarias: evolución reciente y perspectivas
(en millones de dólares y en %)**

	2004	2005	2005/2004 (en %)	2006 (*)	2006/2005 (en %)
(1) Carnes	652,0	797,1	22,3%	966,8	21,3%
(1a) Carne vacuna	601,9	736,0	22,3%	901,6	22,5%
(1b) Carne ovina	30,4	37,3	22,7%	40,6	9,0%
(1c) Otras	19,7	23,8	21,1%	24,6	3,0%
(2) Lanas	126,8	130,6	3,0%	156,7	20,0%
(3) Lácteos	188,7	265,6	40,8%	257,6	-3,0%
(4) Pieles, cueros y manufacturas	280,2	283,4	1,1%	325,9	15,0%
(5) Miel	28,8	10,9	-61,9%	17,0	55,3%
(6) Cebada y malta	78,0	75,9	-2,7%	84,0	10,6%
(7) Oleaginosos	116,0	134,8	16,2%	152,0	12,8%
(7a) Girasol	33,3	34,1	2,4%	12,0	-64,8%
(7b) Soja	82,7	100,7	21,8%	140,0	39,1%
(8) Trigo y harina de trigo	3,1	13,5	341,8%	6,0	-55,7%
(9) Arroz	180,0	199,8	11,0%	250,0	25,1%
(10) Cítricos	56,1	63,5	13,1%	55,0	-13,4%
(11) Frutas frescas no cítricas	5,1	6,9	35,8%	5,9	-15,8%
(12) Hortalizas (frescas y congeladas)	1,6	1,0	-39,1%	0,8	-18,9%
(13) Vino	3,2	4,2	31,3%	4,6	9,6%
(14) Madera, papel y manufacturas	161,2	206,3	28,0%	248,2	20,3%
(14a) Papel y subproductos	54,7	64,5	17,9%	70,9	10,0%
(14b) Madera y manufacturas	106,4	141,8	33,2%	177,2	25,0%
Total	1.880,6	2.193,5	16,6%	2.530,4	15,4%

(*) Valores proyectados por la OPYPA y la Dirección Forestal - MGAP.

Fuente: elaborado por OPYPA en base a datos del BCU y estimaciones propias.

Asimismo, las ventas de lana tendrían una fuerte expansión en 2006 (20%), explicada por un incremento en los volúmenes exportados. Ello se explica porque la esquila de la zafra 2005/06 fue 22% superior a la de la zafra anterior (fundamentalmente debido a un aumento en la productividad). Los precios, que estaban en niveles elevados, iniciaron una moderada tendencia a caer.

Las exportaciones de miel se recuperarían de la caída sufrida en 2005 y crecerían 55% al cabo del año.

El único rubro pecuario que sufriría una disminución de sus exportaciones sería el de los productos lácteos (-3%). Aunque la producción de leche continuaría creciendo en 2006 (9%), las ventas al exterior disminuirían debido a que

CONAPROLE enfrentó dificultades comerciales que retrasaron la entrega de productos lácteos a los mercados venezolano y cubano, mientras que los precios internacionales disminuyeron levemente. Por su parte, las exportaciones de quesos y otros productos lácteos –aunque se mantendrían estables en volumen físico o incluso crecerían– se reducirían medidas en dólares debido al descenso de los precios internacionales, que se encontraban en niveles récord en el año anterior.

Los rubros agrícolas tendrían desempeños exportadores dispares en 2006. Mientras que las exportaciones de soja aumentarían 39% al cabo del año y las de arroz se incrementarían 25% (cada rubro representa una incidencia de aproximadamente 2 puntos porcentuales) las de girasol caerían casi 65% (con una incidencia negativa de 1 punto), mientras que las de trigo y harinas también disminuirían apreciablemente (casi 56%); además, las ventas de cítricos, frutas no cítricas y hortalizas también caerían.

El aumento de las exportaciones de soja se explica por el incremento de la producción en la zafra 2005/06 respecto a la anterior (32%). Asimismo, el apreciable incremento de las exportaciones de arroz se debería al rendimiento récord logrado, que permitió obtener la segunda cosecha más grande de la historia. Lo contrario sucedería con las ventas de girasol al exterior, que caerían debido a la reducción de la oferta exportable.

Por último, las exportaciones de madera y papel crecerían 20% en 2006. Ello tendría una incidencia de casi 2 puntos porcentuales en el crecimiento total de las exportaciones agroindustriales. Las ventas al exterior de papel y productos de papel aumentarían 10%, mientras que las de madera crecerían 25%, por lo que alcanzarían un nuevo récord histórico. Cabe destacar que, entre estas últimas, continúan teniendo especial predominancia las ventas de madera en bruto y *chips* de *eucalyptus* (casi 4/5 del total de exportaciones de madera).

3.3 Evolución de la inversión agropecuaria en 2006

El sector agropecuario habría continuado atrayendo inversiones en 2006, tal como fue la tendencia de los últimos años. Así lo indica la evolución de dos indicadores elaborados por OPYPA: la inversión bruta interna agropecuaria (IBIA) y la evolución de las importaciones de maquinaria y fertilizantes.

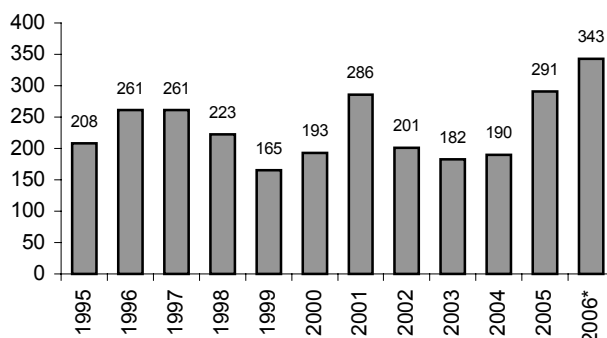
La IBIA⁷ alcanzaría en 2006 el 21,6% del PBI agropecuario, equivalente a 343 millones de dólares según estimaciones de OPYPA (Gráfica 4). La misma estaría compuesta por un 47% de inversión neta fija (159.5 millones de dólares), un 6%

⁷ La metodología se presenta en el artículo de Sáder, M. y Antía, F. “Estimación de la IBIA del sector agropecuario” *Anuario de OPYPA 2004*. No obstante, la presente estimación difiere de aquella en que el ganado se valoró a los precios de realización.

de variación de existencias (21 millones de dólares) y un 47% de depreciación del capital (162.5 millones de dólares).

En 2006 las importaciones de maquinaria agrícola alcanzarían los 80 millones de dólares, aumentado 11% respecto a 2005, mientras que las importaciones de fertilizantes se mantendrían aproximadamente en los mismos niveles que en 2005 (95 millones de dólares).

Gráfica 4. Inversión Bruta Interna Agropecuaria (en millones de dólares)



Fuente: elaborado por OPYPA con estimaciones propias.

3.4 La evolución del precio de la tierra⁸

El precio promedio de la tierra en 2006 ha mantenido la tendencia alcista que comenzó en 2004 y se profundizó en 2005. Este incremento es el de mayor magnitud desde que se dispone de información (Gráfica 5).

Este aumento del precio habría sido consecuencia básicamente de un aumento de la demanda ocasionado por dos tipos de inversiones marcadamente diferentes.⁹

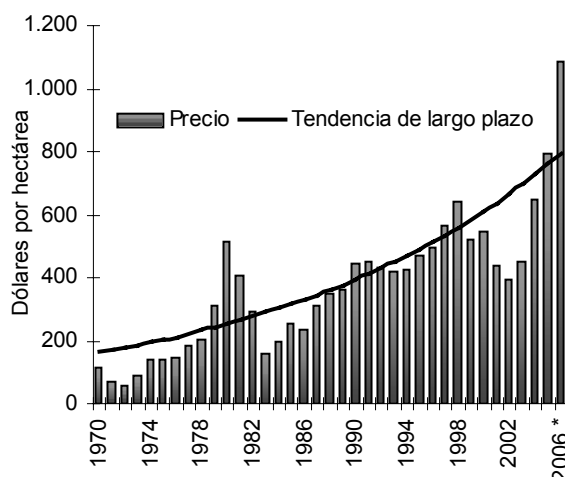
Por un lado, se verificó un incremento de las inversiones en tierras asociado a buenas expectativas de corto y mediano plazo sobre la rentabilidad en la ganadería bovina de carne y leche, así como en la agricultura (esta última asociada a los buenos precios internacionales de los productos agropecuarios y a las altas detracciones a las materias primas agropecuarias en Argentina). El segundo tipo de inversión se caracteriza por ser de más largo plazo y responde a la mayor demanda por predios forestales cercanos a las vías de comunicación (puertos, carreteras o vías férreas); esto probablemente se enmarca en una

⁸ Ver "Determinantes del precio de la tierra de uso productivo" Anuario OPYPA 2006.

⁹ Otro factor que puede incrementar el precio en dólares de la tierra es el efecto de la pérdida de valor intrínseco de dicha moneda. Este factor se observa fundamentalmente en períodos de apreciación de las principales monedas respecto al dólar.

política empresarial tendiente a asegurar el futuro abastecimiento de materia prima.

Gráfica 5. Evolución del precio de la tierra



(*) El dato de 2006 es estimado por OPYPA.

Fuente: OPYPA en base a datos de la DIEA, el INC e informantes calificados.

¿Cómo se estima que evolucionará el precio de la tierra en 2007?. Si se considera a la tierra únicamente como factor de producción, las expectativas favorables de rentabilidad asociadas a la producción pecuaria (ganadería de carne, lechería) y forestal deberían, al menos, sostener los valores actuales.

De la misma manera, si se considera a la tierra únicamente como un activo financiero, de mantenerse el buen clima financiero internacional, regional y nacional y de continuar el crecimiento de la economía mundial y de las economías regionales, todo ello en condiciones de abultada liquidez financiera internacional, es posible pronosticar una mayor demanda de activos de inversión (sea por inversión en cartera o extranjera directa), lo que presionaría al alza el valor de los activos en general y en particular la tierra.

3.5 Endeudamiento bancario

En el período 2002-2005 continuó disminuyendo el endeudamiento bancario del sector agropecuario. Esta tendencia se explica en parte por el éxito de las medidas orientadas al abatimiento del endeudamiento interno, la mejora de la producción sectorial y el incremento de los precios internacionales (Cuadro 7).

Si bien no se dispone de información estadística actualizada del total del sistema bancario, se estima que en 2006 la Banca Comercial Privada (todos los bancos excepto el BROU) incrementó la exposición en el sector en 17% (de 247 a 290 millones de dólares).

Cuadro 7. Estimación del Saldo de Colocaciones Bancarias (SCB) y PBI agropecuarios (millones de US\$ y %) (1)

	SCB TOTAL (1)	PBI (2)	SCB/PBI
1997	945	1.601	59%
1998	1.175	1.514	78%
1999	1.327	1.149	116%
2000	1.389	1.210	115%
2001	1.523	1.104	138%
2002	1.474	1.106	133%
2003	1.234	1.406	88%
2004	1.104	1.530	72%
2005	1.095	1.501	73%

(1) A fin de cada año.

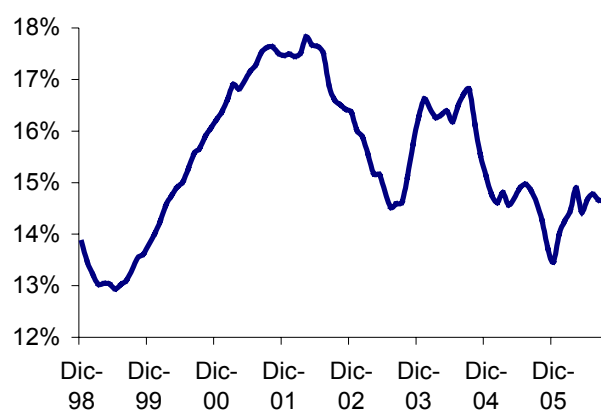
(2) Promedios anuales.

Fuente: OPYPA con información de BROU, BCU y estimaciones propias.

Por otro lado, en 2006 la suma de operaciones activas del total de instituciones bancarias con el conjunto de las empresas del sector agropecuario alcanzaría los 235 millones de dólares, lo que representa un incremento de 1% en comparación con 2005. La participación del sector agropecuario en el total de operaciones activas de la banca se ha reducido con respecto a los valores situados entre 2001 y 2004 (Gráfica 6).

La carencia de información impide obtener conclusiones contundentes sobre la evolución reciente del endeudamiento bancario del sector agropecuario.

**Gráfica 6. Participación del sector agropecuario en el total de operaciones
activas
(promedio de doce meses móviles)**



Fuente: BCU